

GRAN EXCURSION A TRINIDAD EN SEMANA SANTA

AUSPICIADA POR LA CORPORACION
NACIONAL DE TURISMO



EL MILAGROSO CRISTO DE LA VERA CRUZ

LOS DIAS

28, 29, 30 Y 31 DE MARZO DE 1945.

Para reservaciones de pasajes y alojamiento en Trinidad
dirijase a:

"CUBAN AMERICAN TOURING CO."
PRADO N° 357. — TELEFONO M - 8575

Motivos de Semana Santa

EL CRISTO QUE NO QUISO IRSE — LA MÍSTICA PALOMA. — EL DOLOR DE LOS DOLORES.

(Párrafos tomados de un interesante folleto publicado por el historiador de la Ciudad de Trinidad, Sr. Francisco Marín Villafuerte).

Los nuevos tiempos que se han sucedido son el origen de la desaparición de algunas tradiciones y de que otras hayan menguado su importancia. Empero, la celebración de la Semana Santa o Mayor en Trinidad, podrá haber sido despojada de algunos actos primitivos; jamás de la pompa y ostentación mayores, absorbiendo por completo el espíritu de este pueblo, cambiado como de aspecto y hasta transformando su fisonomía al convertir por un poco de tiempo a recalcitantes impíos en católicos fervorosos que van a los oficios de los Templos con el mayor de los recogimiento y acompañando devotamente a las imágenes, en pugna por llevarlas en andas. Los viejos recordando épocas pasadas que no se oía por la ciudad (lo que ordenaba mediante Bandos de la Autoridad Gubernativa) el rodar de vehículo alguno, ni el tránsito de cabalgaduras; días que durante la Cuaresma se hacían las Estaciones y Penitencias por las calles, entonando las oraciones de ritual ante las cruces que aún se conservan en casas de la parte alta de la ciudad; la gente nueva acordándose de las santas creencias de sus mayores y limpiando la conciencia de los pecados de todo el año, sin dejar por esto de atisbar a las bellas concurrentes que, pleróicas de misticismo, van con los ojos bajos portando luminarias, como arrependidas de los embrujamientos de las otras luminarias de sus rostros."

"Tanto se ha escrito respecto de las procesiones de Trinidad, y es objeto de continua loa la tradición tan interesante que rodea a la imagen que lleva tras sí a un pueblo heterogéneo y comovido, que es necesario hurgar mucho entre papeles apolillados, desentrañar bien la tradición y sumergirse como en una piscina de aguas divinales, para decir algo nuevo, interesante y de tintes reales y soñadores, respecto al asunto que encierra por tiempo hebdomadario, toda la vitalidad y el entusiasmo del pueblo que sabe conservar la tradición más solemne: el drama sublime de la Pasión y Muerte del Redentor de la Humanidad, como ninguno de los pueblos de Cuba."

"Puede asegurarse que en todo el Siglo XVII no hubo procesiones en la Semana Mayor y que estos actos del culto públicos, comenzaron desde principios del siglo siguiente, reconstruida la Iglesia Parroquial, después del saqueo de las hordas de Gant; estando relacionada la que puede estimarse, como primera procesión del Jueves Santo, la efectuada el 16 de Marzo de 1716 con el honor de asistir a ella el Ilustrísimo Obispo Fray Gerónimo Valdés; siendo la vez primera que recorrió las calles trinitarias de entonces, el venerado Señor de la Vera Cruz, que desde 1713 se encontraba en la casa de su adquirente el Sr. Capitán Don Nicolás Pablos Vélez, rindiéndosele ese culto que fué en principio una costumbre entre las piadosas familias católicas que tenían en sus casas las imágenes y con fervor les tributaban ese homenaje privado."

"Es una hermosa tradición, una singular historia la de esta milagrosa imagen. La más antigua tradición, repetida siglo tras siglo, por piadosos labios y confirmada con documentos antiquísimos, enseña que fué hecha la escultura del Cristo en Barcelona, por encargo de los fieles católicos veracruzanos. El barco que la trajo a América fué sorprendido por un huracán en las Antillas y entró de arribada en Casilda reparando las averías sufridas. Salió de nuevo el barco con su preciosa carga y otra vez le sorprendió fuerte y peligroso chubasco en el mar, arribando nue-

vamente al puerto. Careando por tercera vez, volvió a zarpar y ¡cuál no sería el asombro de la gente costeña! al ver que la embarcación regresaba demandando auxilio. En sus distintos retornos el barco había ido dejando parte de su cargamento y esta última vez dejó en depósito en el Resguardo, una caja a disposición de los Franciscanos de Veracruz, caja que el Capitán del barco —supercioso como muchos marinos— estimaba causa de las interrupciones. Infló velas de nuevo la embarcación y entonces continuó rumbo a su destino, sin que las olas detuvieran su ruta."

"Pasado algún tiempo, sin ser reclamados los bultos dejados en Resguardo, fué anunciada la licitación, entre ellos la misteriosa caja en que apareció la Divina Imagen del Crucificado, que hacían repetir a los fieles creyentes de la época la frase que "El Señor no quería irse de Trinidad". Efectuada la subasta, la hermosa escultura, de tamaño natural, que constituye una verdadera maravilla porque no escapó al cincel genial ni el más pequeño detalle anatómico ni la más dulce expresión de mansedumbre, fué adquirida en la cantidad de ochocientos escudos de plata, por el piadoso y acaudalado vecino Capitán Don Nicolás de Pablo Vélez. Y el Señor no fué a Veracruz... Procesionalmente, acompañado lo mismo de gente de distinción, que de pobres pescadores y labriegos de las haciendas de entonces, fué llevado a la mansión del adquirente donde —mediante el ritual católico— fué bendecida la Imagen por el entonces Párroco Don Lucas Ponciano Escasena. Era el año 1713."

"Antes de establecerse las procesiones de la Semana Mayor y después de establecidas, el Señor de la Vera Cruz, ha sido sacado en procesiones extraordinarias, en fechas memorables, en días calamitosos que han afligido al pueblo: Epidemias, Sequías, Guerras, y otros males, haciéndose rogativas y obteniéndose milagros incontables. Se ha tenido orgullo por ciertas familias en adornar la Imagen y alumbrarla y esto se ha transmitido como una tradición, cada vez con mayor devoción y entusiasmo. Además se celebra en su honor un solemne Triduo que termina el Viernes de Dolores, con Septenario y Sermones."

"Timbre de gloria son para Trinidad las procesiones de la Semana Santa, a la que tan enorme público acude, de manera tal que puede decirse que quedan las casas vacías, por los lugares que no son de la carrera, viniendo además cuantos trinitarios pueden hacerlo y que se encuentran ininidad ausentes, vecinos del campo y muchos forasteros y extranjeros, de los que tienen noticias de estas extraordinarias celebraciones que forman la tradición más consagrada de la antigua, bella y romántica villa trinitaria, como escribió el Barón de Humboldt. Es necesario contemplar desde algunos de los balcones típicos de la histórica calle de Amargura, principalmente la procesión del Santo Entierro, para formarse una idea de la grandiosidad del acto. Ya la Cruz y Ciriales están doblando para tomar la calle Alameda; van los fieles alumbrando en fila interminable, en las puertas de las casas, ventanas, balcones y calzadas, en las esquinas masas compactas de seres humano, sobre todo en el cruce de la calles Amargura y Desengaño; y tendiendo la vista hacia abajo, hasta donde llega, se contempla un cuadro deslumbrante, la muchedumbre es como poderoso brazo de mar; por el medio de calle de la Boca se ha detenido el Santo Sepulcro, que se destaca como un



ascua reluciente, por la iluminación eléctrica que se le ha instalado; y llevan también las otras imágenes, se oyen las voces quejumbantes del Miserere y las notas armónicamente tristes de los violines y flautas, en medio de un silencio solemne. Y al ponerse en marcha de nuevo el Santo Entierro, se observan como dos constelaciones de luces paralelas; son las luminarias de los cirios que parpadean; e irrumpe el silencio el ruido lejano de las cornetas y la orquesta, que todavía están por el Calvario y va expandiéndose el sonido metálico de los instrumentos. Continúa su marcha la comitiva procesional y hay un momento que parece va a interrumpirse la solemnidad; se oyen voces de ¡La Paloma! ¡La Paloma!... Es que la concurrencia ha visto pasar la mística representación del Espíritu Santo: una Blanca Paloma que a veces cruza la calle, se apoya sobre el Santo Sepulcro y desaparece luego en lo alto. Todos los que tienen fé la han visto: es el ave del ramo de olivo, símbolo de la bonanza y de la pureza."

"Y pasa la representación de la fidelidad, el discípulo cariñoso, San Juan, que deja en las páginas estilistas de su Evangelio, los rasgos del dolor, del suplicio del Redentor, no con gestos de ira, sino saturados de dulzura. ¡Ah! y pasa, con negro y áureo manto, como la más alta representación del dolor materno, las manos enlazadas cual dos lirios mustios, el rostro con las huellas del más grande de los dolores, como que ha sentido el espasmo más agudo del espíritu atribulado, acompañando en los últimos momentos al hijo amado y viéndolo, sangrante y martirizado, puesto en la cruz ignominiosa. Y es el dolor que refleja la Virgen de la Soledad, el más puro de los dolores, la representación más perfecta del afecto maternal, que hace que de todos los labios brote una plegaria y que asome a los labios el rocío de las lágrimas."

Programa de la Excursión

Miércoles 28 de Marzo de 1945.

- 8.00 A.M.—Salida del tren excursionista de la Estación Terminal
6.40 P.M.—Llegada a la Estación de Trinidad.

Jueves Santo, 29 de Marzo.

- 8.00 A.M.—Pueden los peregrinos asistir a los oficios propios del día en la Iglesia "Santísima Trinidad", con visitas del Monumento.
2.00 P.M.—Oficios del Lavatorio a los 12 Apóstoles y Sermón del Mandato.
6.00 P.M.—Procesión del Milagroso Cristo de la Vera Cruz, por las calles de costumbre.

Viernes Santo, 30 de Marzo.

- 8.00 A.M.—Oficios propios del día: Pasión Cantada. Adoración de la Santa Cruz y Procesión del Santísimo, en la Iglesia Santísima Trinidad.
12.30 P.M.—Ejercicio del Vía Crucis y el Sermón de las Siete Palabras.
6.00 P.M.—Procesión del Santo Entierro por las calles de costumbre.

Sábado de Gloria, 31 de Marzo.

- 7.10 A.M.—Salida de la Estación de Trinidad.
7.30 P.M.—Llegada a la Estación Terminal de la Habana.

VALOR DEL TICKET: \$22.50.

También pueden los que no deseen embarcar el miércoles en la mañana, salir en el tren de las 10.15 p.m., con su correspondiente descuento.

El Boletín del Ferrocarril, da derecho al regreso hasta 30 días.

También para reservaciones e informes, pueden dirigirse al Sr. Rafael Montalván, Propagador de la Fé de Cristo de la Vera Cruz, en Campanario N° 561, entre Salud y Dragones.

TEODORO DE LARA
Coordinador.

La Habana, Marzo de 1945.

NOTAS DE INTERES

Este año, como en anteriores, los excursionistas pueden reservar con anticipación sus TICKETS, que dan derecho al viaje de ida y vuelta y alojamiento en Trinidad, durante los días Miércoles, Jueves y Viernes Santos, dirigiéndose a:

CUBAN AMERICAN TOURING CO.
Prado 357, Teléf. M - 6575

En la misma pueden adquirir informes, los que deseen anticipar o prolongar su estancia en Trinidad.

El plazo para las reservaciones, vence a las 12 a.m. del Lunes 25 de Marzo.

Imp. Habana 405, frente al Cable.

CASA CICERARO

(Juan J. Ciceraro)

Invita a su estimada clientela, nos honren con su visita, a fin de mostrarles las últimas creaciones en
ARTICULOS RELIGIOSOS EN GENERAL.



VISITE LA
CASA CICERARO
que encontrará todo cuanto desee
relacionado en

Objetos para el Culto Católico.

Ponemos a la disposición, todas las maquinarias adquiridas para ejecutar cualquier medalla que interese, en metal, plata y oro.

CASA CICERARO

Obispo 354

(Entre Habana y Compostela)

Teléfono M-6515
Habana.